XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

“Golpe de Estado y Dictadura en la configuración de identidades políticas en adultos jóvenes de Santiago de Chile”.

Lucas González-Biedma.

Cita:

Lucas González-Biedma (2023). *“Golpe de Estado y Dictadura en la configuración de identidades políticas en adultos jóvenes de Santiago de Chile”. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/823

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA UC (ISUC)

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

“Formas de la memoria sobre el Golpe de Estado y la Dictadura en la configuración de identidades políticas en adultos jóvenes de Santiago de Chile”

Por:

Lucas González-Biedma

lucasgonb@uc.cl

Licenciado en Sociología y Magister (c) en Sociología por la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC)

* * * * *

29/09/2023

Índice

I.- Introducción 5
II.- Revisión de literatura. 7
1.- La pregunta por el Golpe y la Dictadura hoy; transmisión intergeneracional. 9
2.- Memoria; entre las humanidades y las ciencias sociales. 10
3.- Identidad e Identidades políticas. 12
4.- Condicionantes de las identidades políticas en el caso chileno. 13
5.- Experiencia comparada 14
4.1.- Sociedades post totalitarias; transmisión intergeneracional de memoria en pos de la identidad nacional. 15
4.2.- España; ¿Cómo aparecen en el presente eventos que no se ha querido recordar? 16
4.3.- América Latina; memoria, identidades políticas y la búsqueda de justicia. 16
III.- Propuesta de investigación. 17
V.- Metodología 18
1.-Sujeto de investigación, y criterios de muestreo. 19
2.- Instrumentos para la recolección de datos; entrevista y enfoque etnográfico. 21
3.- Consideraciones éticas y problemas asociados a las herramientas. 22
IX.- Referencias 24

I.- Introducción

Las causas, consecuencias y los legados políticos, económicos e institucionales del Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y la Dictadura Militar son aún un debate dentro de la sociedad chilena, la cual se divide respecto de las opiniones sobre este periodo y sus efectos posteriores (MORI, 2023). La disrupción democrática, la experiencia del autoritarismo y el uso del terror en contra de la población por parte del Estado, provocaron en Chile un cambio radical en las maneras de hacer y pensar la convivencia social (Stern, 2009). A su vez, reestructuraron el sistema político y económico, perfilando cambios desde los que se practican y entienden estos hoy en día (Garretón & Garretón, 2010; Moulian, 1998). En consecuencia, las discusiones y tópicos problematizados en el país desde inicios de siglo XXI tienen parte de su génesis y sustento en las alusiones a este periodo y sus responsabilidades en el estado actual de la nación (Araujo, 2021). Esto posiciona al Golpe y la Dictadura como un conflicto abierto, el cual sigue siendo arrastrado al presente por aquellas cohortes que crecieron en democracia y no tienen una experiencia directa de la época.

Distintos marcos interpretativos, usualmente asociados al eje político de izquierdas y derechas, pugnan por el significado y visión histórica que este periodo adquiere (Fernández, 2008; Moulian, 1998; Stern, 2009). Lo anterior abre la pregunta por las formas que toman las *memorias* respecto del Golpe y la Dictadura, es decir por las maneras en que el pasado se reconstruye y representa en la actualidad en la población (Erll & Nünning, 2008). Memoria como concepto ilumina el fenómeno a analizar en tanto nos permite graficar el modo en que se estructuran y transmiten las experiencias sociales y políticas en una sociedad, y a su vez abordar aquellos aspectos constitutivos del individuo en su relación con los contextos históricos, biográficos y generacionales que habita (Cole, 2008; McGranahan, 2010; Sarlo, 2006).

Debido a que la Dictadura modificó la forma en que se daba la convivencia política y social del país (Stern, 2009), es que abordar directamente las maneras en que el pasado se reconstruye al día de hoy se vuelve un desafío analítico para las ciencias sociales, el cual se agudiza cuando el foco se pone en personas que no vivieron directamente este periodo. Para resolver esta interrogante la investigación social chilena ha aludido a factores institucionales (Balcells et al., 2022; Garretón & Garretón, 2010) e individuales (Moulian, 1998; Olivari, 2019; Stern, 2013). Respecto al factor institucional, la literatura politológica destaca los legados provenientes del régimen militar en el sistema político y económico como aristas de la vida social que activan la pugna de memorias por el pasado y el presente (Garretón & Garretón, 2010; Moulian, 1998).

Asimismo, la literatura destaca desde el nivel individual los efectos en víctimas de delitos de lesa humanidad y sus círculos (Faúndez et al., 2014) y a su vez la aparición de fragmentos de memorias de la represión en comunidades especialmente afectadas, como factores que enlazan el presente con el periodo sobrevivido (Frei, 2020; Olivari, 2019).

Si bien en Chile y América Latina existe un amplio bagaje investigativo sobre las formas que toma el recuerdo respecto de las disrupciones democráticas y las Dictaduras, la discusión científica se ha centrado en tópicos específicos de las memorias sobre este periodo. En esta, prima una lectura desde el trauma individual de las víctimas y la articulación del trauma psicosocial como pie de inicio para la transmisión de memorias (Faúndez et al., 2014; Manzi et al, 2003), tendiendo con esto a patologizar la discusión sobre las transformaciones experimentadas en el vínculo social durante este periodo. En consecuencia, estos estudios se han enfocado en aquellas generaciones que vivieron de manera directa los eventos, con especial énfasis en los/as más afectados/as de este periodo y su responsabilidad respecto de aquello que se rememora y el modo en que se recuerda. Así, se han eludido del análisis las interrogaciones que se le hace a la historia desde distintos sectores de la población, omitiendo a su vez las pugnas existentes respecto de la interpretación y significación del pasado dictatorial para aquellas cohortes cuyas memorias e identidades son consecuencia de la transmisión intergeneracional (Jelin, 2002).

Un camino para abordar desde la sociología la extensión del conflicto en el tiempo y las generaciones está en aquellos aspectos de la vida que fueron modificados radicalmente durante este periodo. Esto ya que estas aristas de la vida social interrogan al pasado respecto del presente y el futuro, tensionando los marcos desde los que se representa la historia al día de hoy (Jelin, 2002). De este modo, en vistas de las transformaciones institucionales e individuales experimentadas en el periodo especificado es que las *identidades políticas*, comprendidas como el modo en que las personas se sitúan respecto de lo político y del contexto histórico (González et al., 2005; Manzi et al., 2003), se constituyen como un área en que se expresan las formas en que el pasado dictatorial se reconstruye y representa. Así, en las maneras en que se comprende lo político se vuelven aprehensibles aristas de las memorias sobre la historia nacional y sus formas para aquellas generaciones que no experimentaron de manera directa este periodo, pero que aún constituye parte de su realidad.

La relevancia sociológica de esta investigación está puesta en la importancia de abordar un fenómeno que aún se debate en la sociedad chilena. Así, a cincuenta años del Golpe de Estado este evento sigue imponiendo agenda a nivel público e institucional (MORI, 2023), y a su vez sigue estableciendo las principales diferencias en el eje político entre izquierdas y derechas

(Moulian, 1998). De la misma manera, es un área desde la cual se han estructurado buena parte de los conflictos sociales de las últimas décadas (Araujo, 2021), provocando que aquellas personas que no vivieron de manera directa la disrupción democrática y el autoritarismo siga hablando, interpretando y perfilando memorias sobre estos eventos (Stern, 2013). En este sentido, la importancia de esta investigación radica en conocer de mejor manera el desenvolvimiento de un área sensible del vínculo social y con ello aportar en la construcción de herramientas que permitan dar cuenta de mejor forma de aquellos aspectos de la historia dictatorial que siguen interpelando a la sociedad chilena a través del tiempo y las generaciones.

La información recabada en esta tesis es un aporte para el desarrollo de la sociología como ciencia en tanto se elabora un marco teórico y práctico que posibilita conocer de mejor forma la realidad nacional y latinoamericana respecto de su historia reciente. Así, este estudio permite el desarrollo de conocimiento científico sobre las formas en que los periodos de violencia política se extienden en el tiempo y afectan al vínculo social a través de las generaciones. Esto viene de la mano con la intención por aportar a la reflexión sobre las consecuencias que, a cincuenta años de su ocurrencia, tiene el Golpe de Estado de 1973 en la sociedad chilena. Con ello se busca dar contenido a la máxima esgrimida en torno al "deber de recordar" de este periodo, describiendo el estado en que se encuentra la realidad nacional respecto de qué y cómo se traen al presente estos eventos.

II.- Revisión de literatura.

El Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 llevado a cabo por las Fuerzas Armadas en contra del gobierno democrático de la Unidad Popular implicó un punto de inflexión en la historia del país. Desde un punto de vista institucional, la disrupción de la democracia conllevó a la reestructuración del sistema político y económico, y con ello la implantación de una nueva matriz organizativa que modificó la forma en que el Estado y la institucionalidad se desenvolvía con la población (Garretón & Garretón, 2010; Moulian, 1998). Desde una perspectiva relativa a los Derechos Humanos, el Golpe de Estado de 1973 implicó el inicio de un periodo caracterizado por la ausencia de un régimen de derecho, la persecución política y la violación sistemática de los Derechos Humanos mediante la acción organizada del Estado; aspectos que dieron paso al empleo de la institucionalidad para la persecución política (Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura., 2004). Desde un nivel individual, en las investigaciones etnográficas de Alicia Olivari (2019), el Golpe es narrado por imágenes del territorio donde se vivía, y cómo es que lo que se hacía para ese entonces se vio modificado en relación con la vuelta a la democracia.

La Dictadura se estructuró mediante un plan conjunto de políticas que transformaron radicalmente la forma de convivencia que la sociedad chilena tenía hasta ese entonces en cada nivel de la vida social, el cual tenía como presupuesto operativo la práctica del terror y la violencia por parte del Estado (Álvarez, 1988; Garretón & Garretón, 2010; Moulian, 1998). Este cambio drástico es descrito por Steve Stern (2009; 2013) mediante el concepto de *policidio*, el cual busca extender el lenguaje respecto del *exterminio* para las dictaduras del Cono Sur, incluyendo el impacto no solo a nivel humano, sino que a nivel social e institucional. De este modo, se da cuenta de la radicalidad del cambio impuesto mediante el esfuerzo conjunto de militares y civiles en el poder para desmantelar, y en última instancia exterminar, las maneras de hacer y pensar la convivencia social, política e institucional que caracterizaban al país hasta 1973 (Stern, 2009, 2013). Así, los impactos de este periodo van desde el uso de la violencia político-estatal con la imposición de un nuevo molde, hasta la reestructuración del tejido social y de la experiencia cotidiana de las personas en Chile (González, 2021; Villela, 2019).

Hoy en día el Golpe de Estado y la Dictadura son eventos que mantienen su vigencia y problematicidad dentro del discurso público, en donde distintos sectores de la sociedad pugnan por mantener y establecer un marco interpretativo respecto de los hechos (Fernández, 2008; Jara, 2013; Stern, 2013). Steve Stern (2009; 2013) y Jara (2013) diferencian entre dos formas principales de la memoria al respecto, los cuales tienen lecturas contrapuestas sobre el significado del pasado dictatorial, de la historia y de los proyectos de sociedad. Así es que se identifican aquellos/as que ven lo traumático en el proyecto de la Unidad Popular y las reformas sociales implementadas, usualmente ligados a la derecha del espectro político, y aquellos/as que ven el trauma en el Golpe, la interrupción de la vida democrática y la violación a los derechos humanos (Jara, 2013; Stern, 2009). Estos marcos son caracterizados por Jara (2013) y Stern (2009;2013) por su transmisión intergeneracional en la forma de memorias, las cuales siguen pugnando por dar cuenta de las maneras en que el pasado afecta el presente y el futuro.

Lo anterior abre la discusión sobre los mecanismos con que el pasado sigue siendo traído al presente, los espacios en que se da la transmisión de memorias y las formas en que este periodo compone la cotidianidad de aquellas generaciones que no lo vivieron de manera directa. Para esto, la presente revisión de literatura aborda en primer lugar algunas de las aproximaciones teóricas que existen sobre el Golpe de Estado y la Dictadura chilena. En segundo lugar, se aborda la memoria como campo de estudio, y su relevancia en función del presente estudio. En tercera instancia se elabora la identidad y las identidades políticas como conceptos teóricos aprehensibles por las ciencias sociales, para luego dar cuenta de sus condicionantes sociales.

Finalmente se aborda parte de la experiencia comparada a nivel internacional para dar paso al vacío de conocimientos y la propuesta de investigación.

1.- La pregunta por el Golpe y la Dictadura hoy; transmisión intergeneracional.

Para responder la pregunta por los mecanismos con que el pasado nos sigue interpelando, Moulian (1998), Garretón & Garretón (2010) y Araujo (2021) describen latamente cómo es que ciertas aristas del modelo institucional traen al presente la discusión por el pasado dictatorial. En este sentido, aspectos como la Constitución impuesta en 1980, la reforma al sistema de voto y de partidos, o la mercantilización de servicios sociales como la salud y la educación entre otros, pueden comprenderse como enclaves autoritarios que activan la disputa por los proyectos de sociedad, vinculando el presente y a diferentes generaciones con la historia autoritaria reciente del país. Sin embargo, la literatura también destaca aristas de la experiencia individual para explicar por qué el Golpe y la Dictadura siguen interpelando a la sociedad chilena. Faúndez (2014) esboza por argumento los efectos que han debido sobrellevar las víctimas de delitos de lesa humanidad y sus círculos desde una perspectiva intergeneracional, en donde prima una lectura desde la transmisión del trauma. Del mismo modo, Olivari (2019) y Frei (2020) destacan la aparición de un recuerdo encarnado del periodo dictatorial a partir de aspectos como la marginalización y la represión que viven determinadas comunidades y sectores del país en la actualidad.

Así, es que el conflicto respecto de las interpretaciones del Golpe y la Dictadura y sus prolongación a través del tiempo puede ser abordada desde la noción de *trauma cultural* dada por Jeffrey Alexander (2016) frente al análisis del Holocausto, o el de *trauma psicosocial* descrito por Faúndez et al (2014) en la dictadura chilena. Estos describen cómo el trauma se produce cuando los miembros de un grupo sienten que han sido sometidos a “eventos horribles”, tal como la masacre o la persecución, que dejan marcas imborrables en la conciencia colectiva y las relaciones sociales, transformando su identidad en lo más íntimo y para siempre. Con las definiciones centradas en el diagnóstico del trauma, se tiende a pasar por alto las maneras en que se llegó al uso de la violencia política, cómo esta compuso el día a día de las personas durante este periodo, y a su vez cómo esta experiencia se transmite cotidianamente en distintas formas que superan la conmoción traumática, otorgando por ende una perspectiva centrada en la victimización (Guerrero, 2023).

En este línea, el término *las tareas que conlleva la violencia política* empleado por Judith Butler (2004) complementa la noción de Alexander (2016) y Faúndez et al (2014), entregándole una perspectiva más amplia y contextual según cada caso. De este modo, la autora (2004) se centra

en la continuidad e implicancia simbólica y material que la violencia política tiene en la vida cotidiana, la identidad social y psicológica de las personas y sociedades que la padecen, sin con ello entregar un diagnóstico patológico respecto de lo que sucede frente a estas situaciones. En este sentido, Butler (2004) logra expresar el hecho de que la violencia política y estos "eventos horribles" pasan a generar un conocimiento que termina por componer distintos ámbitos y formas del día a día de los habitantes de la sociedad que lo padece, y por ende son transmitidos entre generaciones. Con esto, la interpretación de los mecanismos institucionales (Araujo, 2021; Garretón & Garretón, 2010; Moulian, 1998) y la de los mecanismos individuales (Faúndez et al., 2014; Frei, 2020; Olivari, 2019) hallan una línea común desde la memoria que permite explicar por qué el Golpe de Estado y la Dictadura persiste en diversos ámbitos de la vida social a lo largo del tiempo y las generaciones.

2.- Memoria; entre las humanidades y las ciencias sociales.

La memoria como campo de estudio abre la posibilidad para una aproximación sobre el plano individual y colectivo de los fenómenos del pasado que se busca estudiar (Cole, 2008; McGranahan, 2010). Esta área de investigación ha observado cómo es que la constitución del individuo está vinculada a un contexto social, histórico, biográfico y generacional que le antecede (Fentress & Wickham, 2003; McGranahan, 2010). A la par, también ha posibilitado abordar las distintas formas en que se dan las experiencias históricas y sociales para una comunidad en su conjunto (Cole, 2008; Sarlo, 2006). En este sentido, la memoria como área de investigación ha tendido a centrarse en el estudio de eventos históricos y movimientos sociales, y a su vez en la experiencia individual y colectiva de estos hitos (Hartog, 2014; McGranahan, 2010; Ricoeur, 2004). Estos estudios han orientado su investigación sobre las *formas del recuerdo y la memoria*; es decir por las diversas maneras en que el pasado, con particular atención en la historia de violencia política y social, se reconstruye, recuerda y representa en la actualidad, poniendo énfasis en el *qué*, *cómo* y las *repercusiones* sobre aquello que se rememora (Calveiro, 2008; Erll & Nünning, 2008).

Por parte de la historia, disciplina que nace desde la pregunta por el recuerdo y reconstrucción del pasado, con el advenimiento del siglo XX y "las grandes catástrofes" se conceptualizó la pérdida de poder que experimentó la historiografía para entregar visiones unívocas y proyectos universales de sociedad (Hartog, 2014). De este modo, Hartog (2014) describe cómo es que la memoria asumió la capacidad y el compromiso ético de asignar valor y sentido a los sucesos del pasado, arista que la historia como disciplina ya no puede juzgar. Con esto, es relevante el concepto de "*deber de la historia*" con el que Enzo Traverso (2008) apunta a comprender la

historiografía contemporánea como una construcción narrativa de los eventos que componen la memoria, desde la cual los hitos son posteriormente evaluados por las personas y las sociedades. Entonces, la memoria para la historia contemporánea se comprende no como una disciplina, sino como un campo de juicio, debate y aprendizaje respecto de los acontecimientos históricos, el cual está compuesto por distintos relatos y narrativas que se superponen en la sociedad y que, si bien componen la historiografía, difícilmente son aprehensibles completamente por ella (Ricoeur, 2004; Traverso, 2008).

En las ciencias sociales los estudios sobre memoria nacen de la mano de Maurice Halbwachs, quién desarrolló el concepto de *memoria colectiva.* Este define memoria como una actividad simbólica que supone los marcos sociales y culturales en que el individuo está inscrito, matriz desde la cual se busca denotar la memoria como fenómeno social mediante el cual el sujeto mantiene el vínculo con la sociedad y a su vez con los grupos de contacto cotidiano (Halbwachs, 2020). Por su parte, Ricoeur (2004) desde una fenomenología de la memoria y de los conceptos entregados por Halbwachs (2020), le da mayor primacía analítica a la *memoria individual*; en donde sostiene que, si bien la memoria está influenciada por los marcos de valor, las tradiciones y creencias de las sociedades en que vivimos, esta implica a su vez una selección e interpretación subjetiva, individual y constante de los eventos pasados. Con esta transición, las ciencias sociales en las últimas décadas han tendido a centrar su investigación no solo en la memoria y el recuerdo como foco de estudio, sino que en la capacidad comunicativa del *olvido,* ya que también representa un esfuerzo por dirigir las comprensiones sobre los eventos históricos en su relación con el presente y el futuro (Battaglia, 1993; Calveiro, 2008; McGranahan, 2010).

Las ideas relevantes a ser consideradas desde la historia y las ciencias sociales recaen en dos puntos esenciales. En primer lugar, considerar la memoria como un proceso social respecto del recuerdo y del análisis de eventos e hitos pasados (Halbwachs, 2020), los que a pesar de su entendimiento colectivo tienen una raíz íntimamente ligada al individuo la cual se aloja en distintos dominios de la vida como el plano biográfico, relacional y emocional (McGranahan, 2010; Ricoeur, 2004; Traverso, 2008). En segunda instancia, es necesario destacar la memoria como un campo de juicio, debate y análisis de los eventos sucedidos, en donde el olvido también tiene un carácter comunicativo respecto de aquellas experiencias pasadas y factores sociales que componen al sujeto y a las comunidades (Battaglia, 1993; Calveiro, 2008; McGranahan, 2010). Así, la memoria está compuesta en el proceso de interacción del presente con el pasado en un contexto social determinado, lo cual da paso a las formas de la memoria (Erll & Nünning, 2008). De este modo, para Manzi et al (2003) la memoria confluye en una pluralidad de

memorias, que pueden llegar a contraponerse debido a que se sustentan en el contraste de recuerdos y discursos acerca del pasado, lo cual para Stern (2009) en el caso chileno las vincula con determinadas identidades políticas.

3.- Identidad e Identidades políticas.

Tanto Alexander (2016), como Faúndez et al (2014), Butler (2005) y Stern (2009) conceptualizan los eventos históricos y particularmente las historias de violencia política a partir de su extensión en el tiempo y las generaciones, debido a la transformación que provocan en las identidades sociales y personales. La *identidad* como concepto es problemático en su definición en tanto involucra aspectos ligados al individuo con su biografía y al plano psicológico-social (Torregosa, 1983). De este modo, la corriente del interaccionismo simbólico perfila una distinción entre la concepción de identidad personal y social que permite aprehenderlo como concepto (Mead, 1993). Al igual que la corriente de la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson (Torregosa, 1983), la identidad personal para Mead emerge a través de la diferenciación respecto del comportamiento grupal que está integrado a cada cual. En el mismo sentido, la construcción de identidades sociales está dada por una noción de pertenencia al colectivo en contraste con otras formas de discurso, es decir por hacer propios los comportamientos del grupo (Mead, 1993).

De forma análoga, la Teoría de la identidad social sostiene que las personas pueden percibirse como miembros de varios grupos identitarios que contribuyen a su definición individual, pero la importancia que se le da a cada uno de estos varía en función del contexto en que se encuentran (González, 2005). Bajo este esquema, la *identidad política* y el comportamiento asociado a este debe ser comprendido como un aspecto más dentro de la identidad social e individual de una persona, el cual es relevado en función de la circunstancia en que se encuentra. Para Manzi et al (2003) la identidad política recae en el ejercicio de comprender y actuar en el presente en base a una interpretación de la historia política previa de las sociedades en que se está inserto. Por contraparte, González et al (2005b) la asocia con una serie de comportamientos que componen la orientación política de los/as ciudadanos/as, en donde destacan la adhesión a la democracia y al autoritarismo y la percepción de incidencia personal en el sistema político.

Si bien no posee una definición estable, es relevante sostener que la identidad política para Manzi et al (2003) y González et al (2005b) supera el plano de las orientaciones asociadas a la posición ideológica y/o partidaria de la persona, e incluye aspectos referentes a sus valores en relación con la política, el sistema y el contexto histórico. Como detallan Stern (2009; 2013) y Jara (2013) en Chile existe una disputa entre distintas formas de memoria respecto del pasado, la historia y los proyectos de sociedad, en donde las interpretaciones de los eventos históricos y el presente

confluyen en distintas identidades las que suelen a expresarse en la posición ideológica y en el clivaje izquierda/derecha (Manzi et al., 2003; MORI, 2023). En este sentido, las memorias tienden a asociarse con determinadas identidades políticas, las cuales a su vez están condicionadas por factores sociodemográficos, como la edad y la clase social, y factores culturales como el posicionamiento en el espectro político.

4.- Condicionantes de las identidades políticas en el caso chileno.

Respecto a la caracterización generacional, la literatura distingue en Chile tres cohortes con distintas socializaciones políticas entre sí, las cuales experimentan e interpretan los eventos del Golpe y la Dictadura desde contextos históricos que los condiciona diferenciadamente, emergiendo de aquello diferentes identidades políticas (Jara, 2013; Manzi et al., 2003; MORI, 2023). En primer lugar, están aquellas personas que nacieron en la década de 1950, caracterizadas como aquellas que vivieron un periodo de cambios acelerados y una fuerte politización de la sociedad chilena en los años sesenta, en donde para el Golpe de Estado ya eran personas adultas (Manzi et al., 2003; MORI, 2023). Una segunda generación es aquella que nació entre 1970 y 1988, la cual durante el régimen militar vivió su infancia y adolescencia, caracterizada por una experiencia vinculada a la vivencia familiar e individual del autoritarismo y por una creciente desafección política (González et al., 2005; Jara, 2013; MORI, 2023). Por último, está aquella cohorte que nació en los últimos años de la Dictadura y los primeros de régimen democrático, desde 1988 hasta los 2000, distinguidos por vivir la mayor parte de su desarrollo identitario en democracia y por observar la dictadura como historia del pasado de la que no fueron protagonistas (Manzi et al., 2003; MORI, 2023).

El análisis político habitualmente aborda los intereses, las necesidades y en última instancia la clase social de los individuos como una forma de reconocimiento individual de ciertas características, identidades y modos de vida (Quirós, 2008). Para el caso chileno, Aravena y Dodds sostienen que el nivel socioeconómico (NSE) del individuo marca los comportamientos electorales. La relación más importante que denotan es que un mayor nivel socioeconómico medido en base al tipo y grado de educación alcanzado, se asocia con mayores chances de votar por candidatos/as vinculados a la derecha del espectro político (Aravena, 2015; Dodds, 2016). A partir de lo anterior, es necesario afirmar que el ajuste entre el nivel socioeconómico y el comportamiento político no sigue patrones estables en el país, en donde la irrupción de nuevas problemáticas a nivel nacional y regional, tales como seguridad y migración, han modificado la identificación política y los resultados electorales en las últimas décadas (Riquelme, 2021). De este modo, es importante sostener el nivel socioeconómico como un factor de peso para los

análisis respecto de identidades políticas, en tanto nos acercan a los intereses, necesidades y modos de vida de las trayectorias de vida de las personas.

Adicional a los factores sociodemográficos como la cohorte de nacimiento y el Nivel Socioeconómico, Valenzuela y Scully (1997) sostienen que hay una continuidad entre la derecha del sistema de partidos chileno de fines del siglo XX, y aquellos sectores que apoyaron y participaron del régimen militar. A su vez, destacan que existe una relación entre los sectores de centro e izquierda con la oposición al régimen militar, aspecto que en línea con Garretón y Garretón (2010), releva al día de hoy la posición frente a la Dictadura como la principal diferencia en el eje político entre izquierdas y derechas (Valenzuela & Scully, 1997). Del mismo modo, Haye et al (2013) destaca que la identificación política en Chile afecta la comprensión que los sujetos tienen sobre las violaciones a los Derechos Humanos cometidas en Dictadura; en donde las personas identificadas con la derecha no vinculan al Estado ni al régimen militar con los delitos, al contrario que las personas de izquierda. Por contraparte, respecto de las posiciones de centro la investigación antropológica destaca el vínculo con entre este tipo de identidades y subculturas partidarias y su vínculo con la religión y el desarrollo de la clase media en Chile (Lomnitz & Melnick, 1998) Así las identidades políticas, es decir el modo en que las personas se sitúan respecto de lo político y del contexto histórico, está condicionado por factores culturales e históricos como el posicionamiento en el espectro político.

5.- Experiencia comparada

La pregunta por la persistencia en el tiempo y las generaciones de determinados periodos en la historia de las sociedades ha obtenido distintas respuestas en función del contexto en que se estudian. Asimismo, estos estudios se han centrado en el análisis social, psicológico-social y psicológico de la memoria, poniendo particular énfasis en los eventos de violencia política que han azotado diferentes sociedades y las maneras en que estos vuelven a ser tematizados (Schwarz, 2020). Del mismo modo, la producción científica internacional ha observado los rastros de estos eventos en la identificación política y en la construcción de identidades de individuos y grupos. Estudios en Alemania, España y Argentina revelan distintos aspectos para tener en cuenta en pos de un análisis sobre memoria e identidades políticas; marcando a su vez la necesidad de realzar las particularidades de cada contexto en particular en relación con el fenómeno analizado.

En Europa las experiencias de los totalitarismos y las Guerras Mundiales presionaron para que en el periodo de posguerras el tema de *cómo* y *qué* recordar fuera una discusión primordial dentro de las naciones afectadas, y a la vez materia de políticas públicas (Forest et al, 2004; Schwarz, 2020). Por contraparte en América Latina, la experiencia de las dictaduras y las violaciones a los derechos humanos hicieron emerger la pregunta por los usos políticos de lo acontecido y de su recuerdo luego de recuperadas las democracias (Sarlo, 2006; Calveiro, 2008).

4.1.- Sociedades post totalitarias; transmisión intergeneracional de memoria en pos de la identidad nacional.

En Europa los totalitarismos y las Guerras Mundiales presionaron para que en el periodo de posguerras el tema de *cómo* y *qué* recordar fuera una discusión primordial dentro de las naciones afectadas, y a la vez materia de políticas públicas (Forest et al., 2004; G. Schwarz, 2020). En este sentido, la discusión filosófica y científica estudia los modos en que en estas naciones la experiencia de la violencia estatal da forma a las maneras en que las víctimas interactúan con el Estado, piensan su país y se desenvuelven en sus círculos; en tanto estas vivencias desarrollan una sensibilidad debido a su carácter traumático e intergeneracional (Lupu & Peisakhin, 2017). Para los autores (2017), en línea con los postulados de Alexander (2016) y Faúndez et al (2014), estas experiencias dan forma a las identidades de las víctimas directas que padecen la violencia política, identidades que son heredadas al interior de las familias y que condicionan el comportamiento de sus descendientes.

En estas sociedades la investigación respecto del impacto de eventos históricos en el presente se ha centrado especialmente en el rol de la transmisión del recuerdo en la rearticulación de una identidad y carácter nacional (Forest et al., 2004). Geraldine Schwarz (2020) destaca que en Alemania algunos sectores de las generaciones afectadas directamente por el nazismo, descritas bajo el concepto de *mitläufer*, mantenían un olvido colectivo y sistemático de algunas de las partes de los eventos lo cual propició en sus inicios la aparición del nazismo y luego la relativización de los crímenes cometidos. Así, tras la caída del muro se incentivó a nivel familiar y escolar un proceso de transmisión y recuperación de relatos sobre el Holocausto y la separación de Alemania; lo cual ha dado forma a que las generaciones que no vivieron en primera persona los eventos formulen una identidad nacional alemana sustentada en una crítica valórica sobre el pasado, sin con ello tener una visión traumática sobre la historia (Forest et al., 2004; G. Schwarz, 2020). El caso alemán resalta el rol de la historia, la memoria, y espacios institucionalizados como la escuela o la familia en la formulación de identidades nacionales e

individuales en el presente, que en línea con Jelin (2002) sostienen las relaciones sociales posibles en un grupo o comunidad.

4.2.- España; ¿Cómo aparecen en el presente eventos que no se ha querido recordar?

Por contraparte España marca un caso paradigmático en temas de memoria, eventos históricos e identidades políticas, esto ya que luego de superada la dictadura de Francisco Franco no se realizaron trabajos sistemáticos de memoria por parte del Estado ni por parte de la ciudadanía. Lo anterior conformó el llamado *Pacto de Silencio,* el cual perduró hasta el año 2000 con la formulación de las leyes de Memoria Histórica (Schwarz, 2022). A partir de lo anterior, López identifica mediante un análisis de discurso cómo es que en generaciones que no vivieron la Dictadura emergen nuevas identidades políticas -en este caso asociadas a la ultraderecha-, las cuales establecen un vínculo directo con la Guerra Civil y la Dictadura como una forma de justificar relatos extremistas (López, 2022).

Del mismo modo, es que Christoph Schwarz (2022), con el alza del *movimiento indignados* y del grupo *iaioflauta* -colectividades de personas mayores organizadas en torno a su identidad generacional como sobrevivientes de la Dictadura-, da cuenta del carácter procesual de la memoria y las identidades políticas en España. Sosteniendo que estas aparecen en el presente con el diálogo intergeneracional en torno de los movimientos sociales, generando una tensión que cuestiona el olvido que impera en el país (Schwarz, 2022). Así es que el caso español destaca la necesidad de abordar la relación entre los hitos históricos y los usos que las nuevas generaciones dan a estas formas de memoria, esto en conjunto con las condiciones e iniciativas generadas en torno al rescate del pasado y los modos en que afectan la manera en que aparecen nuevas identidades políticas.

4.3.- América Latina; memoria, identidades políticas y la búsqueda de justicia.

En el caso de América Latina, el trabajo en torno a la memoria tiene un claro signo político, el cual está enraizado en los conflictos y violaciones a los Derechos Humanos cometidas por las dictaduras que tuvieron lugar en la región en la segunda mitad del siglo XX (Calveiro, 2008). En este sentido, la memoria en Argentina se alinea principalmente desde prácticas resistentes, en donde se establece el recuerdo como una herramienta para juzgar el terrorismo de Estado y la impunidad de sus agentes (Sarlo, 2006). Por este motivo, en Latinoamérica los estudios sobre memoria han puesto el foco en el papel de las víctimas de delitos de lesa humanidad(Escoffier & Cataldo, 2020; Traverso, 2008), en donde el testimonio se transformó en el recurso más

importante para la reconstrucción de un pasado que en su momento no fue retratado (Guerrero, 2023; Jelin, 2002; Sarlo, 2006).

Sarlo (2006) observa que en Argentina una forma para mantener en el tiempo las demandas por Derechos Humanos y justicia fue mediante la elaboración de identidades políticas sobre estas reivindicaciones, las cuales mantienen el trabajo por la memoria en la actualidad. De forma análoga, Guerrero (2023) analiza en Chile las condiciones que posibilitaron la violencia y en última instancia la aniquilación de ciertos grupos de la población civil, en donde releva el rol clave, y los límites potenciales que tiene el testimonio en la articulación y también en la desarticulación de las condiciones que posibilitaron las masacres y las memorias al respecto. Lo anterior hace visible que la investigación sobre memoria en América Latina destaca el rol del testimonio y la generación de identidades sobre la memoria a lo largo del tiempo, en donde se observa el uso político de ambos como herramienta para combatir la impunidad y la repetición de los eventos.

III.- Propuesta de investigación.

La presente tesis tiene como temática de investigación las formas de la memoria sobre los eventos del Golpe de Estado en Chile y la Dictadura expresadas en la configuración de identidades políticas para la cohorte de 1988 al 2000 en la Región Metropolitana. Con esto se buscan abordar las formas en que los eventos señalados se expresan en los/as adultos/as jóvenes hoy en día, examinando las significaciones asociadas a estos, los espacios en que fueron aprehendidos, y las maneras en que esta cohorte interroga y se acerca al pasado dictatorial chileno. De este modo, se busca comprender las maneras en que este periodo de la historia de Chile es discutido e interpretado para aquellas personas que no lo vivieron de manera directa, problematizando las formas que adquieren estos eventos en distintos sectores de esta cohorte.

La propuesta de investigación de la presente tesis es entonces estudiar las maneras en que el Golpe de Estado y la Dictadura se reconstruye y representa en la actualidad en las identidades políticas de adultos/as jóvenes de distintas clases sociales y trayectorias de vida. En función de lo anterior, la pregunta de investigación que guía la presente tesis es: “¿Qué formas toma la memoria sobre el Golpe de Estado y la Dictadura chilena en la configuración de identidades políticas para la cohorte nacida entre 1988 y el 2000 en Santiago?”.

El objetivo general de la presente investigación es:

- Comprender las formas que toma la memoria sobre el Golpe de Estado y la Dictadura en la configuración de identidades políticas para la cohorte nacida entre 1988 y el 2000 en Santiago de Chile.

Por su parte, los objetivos específicos son:

- Conocer de que modos se representan los eventos del Golpe de Estado de 1973 y la Dictadura en Chile en los discursos de la cohorte definida.
- Identificar los significados que tienen los eventos del Golpe de Estado y la Dictadura para la cohorte entre 1988 y 2000 en Santiago.
- Analizar las formas que toma la memoria sobre los eventos mencionados en la configuración de identidades políticas para la cohorte definida.

En función de lo anterior se desarrollaron 13 entrevistas semi-estructuradas a personas nacidas entre 1988 y el 2000. En estas se abordaron tres ejes principales: (1) la historia de vida personal, (2) los recuerdos familiares en torno al Golpe de Estado de 1973 y la Dictadura Militar, y finalmente la (3) la identificación e identidad política del entrevistado/a.

Se definieron tres criterios de selección de casos basados en la revisión de literatura y en los objetivos de investigación. El primero de ellos basado en el espacio de crecimiento; en donde se definió el voto de los padres/abuelos/tutores legales con los que crecieron los/as entrevistados/as para el plebiscito de 1988. El segundo fue el Nivel Socioeconómico, considerado en base al tipo de establecimiento del cual se egresó de la educación secundaria. Y por último, se buscó cumplir con el criterio de paridad de género.

La selección de casos se estructuró a partir de un muestreo de “Bola de nieve”. Con el acceso a determinados casos de difícil acceso, particularmente para aquellas personas criadas en familias de centro, se les solicitó a los/as entrevistados/as difundir la convocatoria para casos que creyeran que compartieran los criterios de muestreo. Esto permitió acercarse y cumplir con las metas de cuoteo para las entrevista en base a los criterios de selección.

V.- Metodología.

En esta sección se propone el ordenamiento metodológico de la investigación. En primer lugar, se define el sujeto de investigación y los criterios de muestreo en función de la literatura revisada. Luego se da una descripción de los instrumentos para la recolección de datos y la justificación de su utilización. Finalmente, se describen las consideraciones éticas y la anticipación a posibles

problemas derivados de la aplicación de las herramientas de investigación para tener en cuenta en la realización del estudio.

1.-Sujeto de investigación, y criterios de muestreo.

En tanto se propone capturar las formas que tiene la memoria sobre el Golpe de Estado de 1973 y la Dictadura en la configuración de identidades políticas para aquellas personas que no vivieron estos eventos directamente, es que el sujeto de investigación de la presente tesis son adultos/as jóvenes nacidos/as entre 1988 y el 2000. Como criterio adicional en pos de la factibilidad para la realización del estudio la muestra se limitará a aquellas personas que vivan en Santiago de Chile.

El muestreo a utilizar es no probabilístico debido a que no se seleccionará de forma aleatoria, en donde el juicio emergido para la elección de sujetos de investigación se estructura a partir de ciertas categorías definidas desde la revisión de literatura. En este sentido, el muestreo será intencionado y seguirá una lógica de Bola de nieve; es decir se privilegia el estudio de casos relevantes a juicio del investigador como una forma de acercarse a comprender de mejor manera las formas en que se da el fenómeno a analizar, en el que cada caso abre la posibilidad a más entrevistas en determinados grupos de difícil acceso (Patton, 2014). Finalmente, se añade al muestreo un criterio de máxima variación, es decir dirigir la selección de casos en función de la obtención de la mayor cantidad de información posible dentro de los tipos de casos a seleccionar.

En la revisión de literatura se estableció que el Nivel Socioeconómico y la orientación política del individuo son factores necesarios de ser considerados en el análisis de las representaciones subjetivas respecto de la identidad política, por lo que se añadirán en el muestreo en pos de la aplicación de las herramientas de investigación.

Respecto del primer criterio, Dodds (2016) sostiene que el Nivel Socioeconómico de origen pesa en los comportamientos político-electorales del individuo, mientras que Castillo et al (2013) sostiene que las personas tienden a auto percibir su clase social en la medianía, lo cual dificulta el establecimiento de este parámetro como un criterio de muestreo para la autoselección. Frente a esto, siguiendo el criterio utilizado por Aravena (2015) se propone la inclusión del NSE en el muestreo por medio de la dependencia del establecimiento educacional desde el cual se haya egresado de la educación secundaria. Con esto se busca representar al NSE bajo y medio por medio de colegios municipales, estatales y subvencionados, y el NSE alto con los colegios de tipo privado.

El segundo criterio es relevante en vistas de lo sostenido por Valenzuela y Scully (1997) y Haye et al (2013) en torno a la vinculación de la identidad política en Chile con la posición ideológica del individuo, lo cual para los autores se puede retratar mediante el comportamiento electoral y la diferencia entre izquierda y derecha en el espectro político. A partir de lo anterior se busca entrevistar a personas cuyos padres, o el tutor/a con el cual hayan sido criados/as, hayan votado por la opción NO en el plebiscito de 1988; personas que sostengan haber sido criadas en un ambiente familiar de centro, apolítico o indiferente con el sistema; y a personas cuyos padres, o el tutor/a con el cual hayan sido criados/as, hayan votado por la opción SI en el plebiscito de 1988.

De este modo, se proponen 6 tipos de casos para la selección de entrevistas:

(1) Personas cuyos padres, o el tutor/a con el cual hayan sido criados/as, hayan votado por la opción SI en el plebiscito de 1988 que hayan egresado de la educación secundaria de colegios privados.
(2) Personas cuyos padres, o el tutor/a con el cual hayan sido criados/as, hayan votado por la opción SI en el plebiscito de 1988 que hayan egresado de la educación secundaria de colegios municipales, estatales o subvencionados.
(3) Personas que sostengan haber sido criadas en un ambiente familiar de centro, apolítico o indiferente con el sistema que hayan egresado de la educación secundaria de colegios privados.
(4) Personas que sostengan haber sido criadas en un ambiente familiar de centro, apolítico o indiferente con el sistema que hayan egresado de la educación secundaria de colegios municipales, estatales o subvencionados.
(5) Personas cuyos padres, o el tutor/a con el cual hayan sido criados/as, hayan votado por la opción NO en el plebiscito de 1988 que hayan egresado de la educación secundaria de colegios privados.
(6) Personas cuyos padres, o el tutor/a con el cual hayan sido criados/as, hayan votado por la opción NO en el plebiscito de 1988 que hayan egresado de la educación secundaria de colegios municipales, estatales o subvencionados.

Adicionalmente, se busca lograr paridad dentro de la cantidad de entrevistas, esto como una forma de generar variación dentro de los discursos, relatos, significaciones y formas de memoria obtenidas en las entrevistas, apuntando al cumplimiento del criterio de máxima variación posible. Por último, es pertinente explicitar los criterios de inclusión del estudio, los cuales son: (1) Haber

nacido entre 1988 y el 2000; (2) Residir en Santiago de Chile; y (3) cumplir con los requisitos de caso impuestos por los criterios de muestreo.

2.- Instrumentos para la recolección de datos; entrevista y enfoque etnográfico.

Debido a que buscamos capturar las significaciones, relatos y discursos sobre la memoria respecto de eventos para una cohorte que no los experimento directamente, y en consideración del vacío de conocimiento de estudios empíricos que den cuenta de este fenómeno, es que la entrevista personal aparece como el método por excelencia para desarrollar el carácter exploratorio de este estudio. Lo anterior en tanto esta herramienta de investigación da primacía al relato y experiencia de las personas, posibilitando capturar las percepciones acerca de los fenómenos que se busca abordar. La entrevista para Tracy (2013) provee la oportunidad para una comprensión, reflexión y explicación orgánica entre el entrevistado/a y el investigador/a, en donde este último, si bien tiene el control de la situación, está a la deriva y debe adaptarse a la persona que le entrega la información en función del estudio. En este sentido, la entrevista provee la oportunidad para preguntar a los/as participantes por su pasado, la subjetividad asociada a los fenómenos que se busca aprehender y toda aquella información que no cabe en otras formas de investigación (Tracy, 2013).

En vistas de que se abordan las maneras en que el pasado se reconstruye y representa en la actualidad, es que necesitamos que nuestra herramienta de estudio permita incluir las interacciones, las palabras e interpretaciones en conjunto con el contexto en que se dicen, ya que estas terminan por vincular de sentido los discursos con el fenómeno que se busca captar. Por este motivo es que se determina el uso de un *enfoque etnográfico*. Lo anterior, está puesto en primera instancia en una estructuración laxa de las pautas de entrevista, es decir preparar una pauta guía que permita el paso a la improvisación por parte del entrevistador en pos de capturar las distintas maneras en que el fenómeno se presenta en los/as entrevistados/as (Guber, 2001; Tracy, 2013). En segundo punto, el enfoque etnográfico entiende la entrevista desde una lógica conversacional, en donde la discusión, el disenso y el acuerdo tienen lugar como medio de que el fenómeno se exprese tal como es (Guber, 2001). Por último, el enfoque etnográfico concibe la entrevista como un vínculo durable que busca captar el modo, forma y contexto en que los/as informantes se presentan, y por ende se debe considerar como un punto de encuentro de una relación que se abre en el tiempo, a su vez que implica la necesidad de un cuaderno de notas de campo con los detalles que no caben en el audio de una entrevista (Guber, 2001).

De este modo, el enfoque etnográfico implica en esta investigación: (1) la utilización de una pauta de entrevistas laxa en pos de la improvisación en el momento de llevarla a cabo, (2) la toma de

notas de campo respecto del momento de la entrevista, (3) la consideración de la investigación a partir del vínculo con los/as entrevistados/as y (4) el tratamiento etnográfico de los datos en pos de la escritura de los resultados.

El acceso al campo de investigación, y a los sujetos sobre los que se aplicarán las herramientas de investigación estuvo dado por medio de la difusión de una convocatoria a participar del estudio en grupos específicos. El acceso a estos grupos estará dado por la difusión específica con personas que pertenecen a uno de los dos grupos de NSE establecidos, y a su vez por los contactos que posibilite cada entrevistado/a. Se seleccionarán los casos en función del cumplimiento con los criterios de inclusión, buscando abordar aquellas características señaladas como relevantes para el muestreo y a su vez intentando generar la máxima variación posible de casos y relatos. En este sentido, teniendo en cuenta la factibilidad de llevar a cabo la investigación, se postula un mínimo de 12 entrevistas a realizar, esto pensando en una entrevista a un hombre y otra de una mujer para cada uno de los casos estipulados en el punto 1 de la metodología.

3**.- Consideraciones éticas y problemas asociados a las herramientas.**

La presente investigación tiene como objeto de estudio personas concretas, y por lo tanto se deben hacer ciertas consideraciones éticas y metodológicas. En vistas de que no todas las investigaciones sociales implican beneficios para sus participantes, es necesario tener en cuenta la autonomía de estos, la posibilidad de confidencialidad y su bienestar como principios éticos que movilicen el estudio (Tracy, 2013).

Respecto de la autonomía, es necesario respetar, considerar y explicitar la capacidad de decidir participar o no en la investigación, así como también la posibilidad de abandonar el estudio si es que el/la participante lo estima conveniente (Tracy, 2013). En relación con la confidencialidad, este implica hacerle saber a los/as sujetos de investigación que sus datos no serán utilizados para otro fin que el científico, a su vez que si así lo desean puede ser omitida cualquier referencia que haga vínculo con el/ella, esto como una forma de resguardar su integridad física y emocional (Guber, 2001). Por último, en tanto este estudio puede llegar a tocar temas potencialmente sensibles para el individuo entrevistado/a, es que se debe tener como horizonte metodológico su bienestar, para lo cual se debe elaborar un consentimiento informado que dé cuenta de los temas a tratar en las entrevistas, y abrir la posibilidad de no contestar algunas de las preguntas (Tracy, 2013).

Del mismo modo que existen consideraciones con las personas investigadas, es pertinente considerar algunos problemas asociaos a la metodología y la factibilidad de los datos. En este sentido, como principal problema metodológico del diseño propuesto está el sesgo al que se pueda incurrir tanto en el muestreo como en el análisis de los datos. Frente a esto es pertinente sostener que la metodología diseñada no tiene como objetivo la representatividad completa de una cohorte de la población que vive en Santiago, sino más bien explorar y relevar aquellos puntos sensibles que permitan una comprensión cualitativa del tema y que ofrezcan material para la posterior discusión académica y científica (Tracy, 2013). En segundo punto, el enfoque etnográfico tiene como corolario un proceso de afectación del investigador, quién se ve imbuido en las lógicas y comportamientos del fenómeno que investiga (McGranahan, 2018). De este modo, Guber (2001) y McGranahan (2018) establecen la reflexividad como pilar del análisis, lo que implica que parte de los resultados involucran preguntarse a lo largo del trabajo de campo por los grados de afectación personal con las que se convive en el estudio, y cómo estos posibilitan o merman la información obtenida.

IX.- Referencias

Álvarez, J. (1988). *Los hijos de la erradicación.* (1st ed.). Programa Mundial del Empleo OIT (PREALC).

Araujo, K. (Ed.). (2021). *Hilos tensados: Para leer el octubre chileno.* Colección idea Editorial Universidad de Santiago. https://www.numaap.cl/wp-content/uploads/2020/01/HILOS-TENSADOS-WEB.pdf

Aravena, F. (2015). *Contexto geográfico y distribución del sufragio en el gran Santiago para las elecciones presidenciales 2009-2010* [Universidad de Chile]. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/136973/contexto-geografico-y-distribucion-del-sufragio-en-el-gran-Santiago.pdf?sequence=1

Balcells, L., Palanza, V., & Voytas, E. (2022). Do Transitional Justice Museums Persuade Visitors? Evidence from a Field Experiment. *The Journal of Politics*, *84*(1), 496-510. https://doi.org/10.1086/714765

Battaglia, D. (1993). At Play in the Fields (And Borders) of the Imaginary: Melanesian Transformations of Forgetting. *Cultural Anthropology*, *8*(4), 430-442.

Calveiro, P. (2008). La memoria como futuro. En *Memorias en busca de historia* (Vol. 6, pp. 59-70). Actuel Marx/Intervenciones.

Cole, J. (2008). *Memory and Modernity*. John Wiley & Sons. https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=aYoWEbqkK6QC&oi=fnd&pg=PA103&dq=memory+and+modernity+jennifer+cole&ots=VNjO6x9a9N&sig=TwwNme6EPjjsaEGqnpKAy3r2CyI&redir_esc=y#v=onepage&q=memory%20and%20modernity%20jennifer%20cole&f=false

Comisión Nacional sobre Prisión Política, & Tortura. (2004). *Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura.* Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura. http://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/455

Dodds, T. (2016). *Comportamiento de voto en Chile: La relación entre voto, nivel socioeconómico y cultura postmaterialista* [Pontificia Universidad Católica de Chile]. DOI: 10.13140/RG.2.2.33158.06721

Erll, A., & Nünning, A. (Eds.). (2008). *Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook*. Berlin New York: Walter de Gruyter.

Escoffier, S., & Cataldo, J. (2020). Memoria, movilización social y sectores populares chilenos: Una revisión de literatura. *Instituto Chileno de Estudios Municipales*. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&scioq=Hugo+Rojas+memoria

&q=Sim%C3%B3n+Escoffier&btnG=#:~:text=J%20Cataldo%20%2D%202020%20%2D-,repositorio.uautonoma.cl,-%E2%80%A6%20SIM%C3%93N%20ESCOFFIER

Faúndez, X., Cornejo, M., & Brackelaire, J. L. (2014). Transmisión y apropiación de la historia de prisión política: Transgeneracionalidad del trauma psicosocial en nietos de ex presos políticos de la dictadura militar chilena. *Terapia psicológica*, *32*(3), 201-216. https://doi.org/10.4067/S0718-48082014000300003

Fentress, J., & Wickham, C. (2003). *Memoria social*. . Ediciones Càtedra, Universitat de València. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=198064

Fernández, R. (2008). Memoria y conmemoración del 11 de septiembre de 1973: Entre el recuerdo y el silencio. En *Memoria en busca de historia* (Vol. 6, pp. 139-153).

Forest, B., Johnson, J., & Till, K. (2004). Post-totalitarian national identity: Public memory in Germany and Russia. *Social & Cultural Geography*, *5*(3), 357-380. https://doi.org/10.1080/1464936042000252778

Frei, R. (2020). “In my home nobody spoke about religion, politics or football”: Communicative silences among generations in Argentina and Chile. *Memory Studies*, *13*(4), 570-585. https://doi.org/10.1177/1750698017754249

Garretón, M. A., & Garretón, R. (2010). La democracia incompleta en Chile: La realidad tras los rankings internacionales. *Revista de ciencia política*, *30*(1), 115-148. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2010000100007

González, R. (2005). Movilidad social: El rol del prejuicio y la discriminación. *Expansiva*, *59*, 1-23.

González, R., Manzi, J., Cortés, F., Torres, D., De Tezanos, P., Aldunate, N., Aravena, M. T., & Saíz, J. L. (2005). Identidad y actitudes políticas en jóvenes universitarios: El desencanto de los que no se identifican políticamente. *Revista de ciencia política (Santiago)*, *25*(2), 65-90. https://doi.org/10.4067/S0718-090X2005000200003

González, Y. (2021). *Los más ordenaditos: Fascismo y juventud en la dictadura de Pinochet*. Hueders.

Guber, R. (2001). Capítulo 4. La entrevista etnográfica o el arte de la ‘no directividad’. En *La Etnografía: Método, campo y reflexividad* (pp. 75-100). Grupo Editorial Norma.

Guerrero, M. (2023). *Sociología de la masacre: La producción social de la violencia* (1st ed.). Paidós.

Halbwachs, M. (2020). *On collective memory*. University of Chicago press.

Hartog, F. (2014). *Creer en la historia*. Ed. Universidad Finis Terrae.

Jara, D. (2013). *The Aftermath of Political Violence: The Opposition's Second Generation in the Post-Coup Chile and its Familial Memory* [Doctoral, Goldsmiths, University of London]. https://research.gold.ac.uk/id/eprint/9910/

Jelin, E. (2002). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias. En *Los trabajos de la memoria* (2da ed., pp. 17-38). Siglo XXI de España editores. http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf

Lomnitz, L., & Melnick, A. (1998). *La cultura política chilena y los partidos de centro. Una explicación antropológica.* (1st.). Fondo de Cultura Económica.

López, J. (2022). El peor gobierno en 80 años. VOX, franquismo y memoria histórica. *Saitabi*, *72*, Article 72. https://doi.org/10.7203/saitabi.72.24389

Lupu, N., & Peisakhin, L. (2017). The Legacy of Political Violence across Generations. *American Journal of Political Science*, *61*(4), 836-851. https://doi.org/10.1111/ajps.12327

Manzi, J., Helsper, E., Ruiz, S., Krause, M., & Kronmüller, E. (2003). El pasado que nos pesa: La memoria colectiva del 11 de septiembre de 1973. *Revista de Ciencia Política*, *23*(2), Article 2. https://doi.org/10.4067/S0718-090X2003000200009

McGranahan, C. (2010). *Arrested Histories: Tibet, the CIA, and Memories of a Forgotten War*. Duke University Press.

Mead, G. (1993). *Espíritu, Persona y Sociedad*. Paidós.

MORI. (2023). *Chile a la sombra de Pinochet; La opinión pública sobre la "Era de Pinochet" 1973-2023* [Informe de resultados]. Market Opinion Research International. https://lopezdoriga.com/wp-content/uploads/2023/05/chile-a-la-sombra-de-pinochet.pdf

Moulian, T. (1998). *Chile actual: Anatomía de un mito*. LOM Ediciones.

Olivari, A. C. (2019). Memorias fragmentadas de la dictadura chilena: Construcción y transmisión del pasado a través de micro-narraciones cotidianas. *ENDOXA*, *44*, Article 44. https://doi.org/10.5944/endoxa.44.2019.24389

Patton, M. Q. (2014). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th edition). Sage publications.

Quirós, J. (2008). Piqueteros y peronistas en la lucha del Gran Buenos Aires: Por una visión no instrumental de la política popular. *Cuadernos de Antropología Social*, *27*, 113-131.

Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica.

Riquelme, S. (2021). Primarias presidenciales Chile 2021: Análisis tras la Constituyente. *Revista Elecciones*, *20*(22), 389-402. https://doi.org/10.53557/Elecciones.2021.v20n22.12

Sarlo, B. (2006). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Siglo XXI. https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=SoemDnEJtEkC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Sarlo,+B.+(2006).+Tiempo+pasado.+Cultura+de+la+memoria+y+giro+subjetivo.+Una+discusi%C3%B3n.+Siglo+XXI&ots=FslqL7EA2&sig=93xQBohTgywiCwcsO8knIEsc5E&redir_esc=y#v=onepage&q=olvido&f=false

Schwarz, C. H. (2022). Collective memory and intergenerational transmission in social movements: The "grandparents' movement" iaioflautas, the indignados protests, and the Spanish transition. *Memory Studies*, *15*(1), 102-119. https://doi.org/10.1177/1750698019856058

Schwarz, G. (2020). *Los amnésicos; Historia de una familia europea*. Tiempo de memoria.

Stern, S. J. (2009). *Recordando el Chile de Pinochet: En vísperas de Londres 1998*. Eds. Universidad Diego Portales.

Stern, S. J. (2013). Memorias en construcción: Los retos del pasado presente en Chile, 1989-2011. *Anuario De La Escuela De Historia*, *24*, 99-119. https://doi.org/10.35305/aeh.v0i24.99

Torregosa, J. R. (1983). Sobre la identidad personal como identidad social. In Perspectivas y contextos de la psicología social. En *Perspectivas y contextos de la psicología social* (pp. 217-240). Hispano Europea. https://core.ac.uk/download/pdf/78503213.pdf

Tracy, S. (2013). *Qualitative Research Methods: Collecting Evidence, Crafting Analysis, Communicating Impact*. Wiley-Blackwell.

Traverso, E. (2008). La escritura de la historia entre literatura, memoria y justicia. En *Memorias en busca de historia* (Vol. 6, pp. 13-26). Actuel Marx/Intervenciones.

Valenzuela, J. S., & Scully, T. R. (1997). Electoral Choices and the Party System in Chile: Continuities and Changes at the Recovery of Democracy. *Comparative Politics*, *29*(4), 511-527. https://doi.org/10.2307/422017

Villela, H. (2019). *Saqueo y exterminio de la clase campesina chilena. La Contra Reforma Agraria del régimen civil y militar, 1973-1976* (1st ed.). LOM Ediciones.